

REDTV una nueva plaza pública

Josevi Soria www.sinantena.net | josevi@sindominio.net

Animador de diversos proyectos audiovisuales en Madrid como Insu-emisión, Deyavi, Telepiés y en la actualidad la televisión online SinAntena. Es colaborador habitual de TeleVallekas, televisión local de Madrid. Ha coordinado el seminario "Otras Formas de Televisión" de la octava edición de ZEMOS98.



Imaginemos una red de televisiones comunitarias itinerante que estimule experiencias, que desate las potencialidades que surgen al hacer cosas en común con gentes y espacios diferentes, rehaciéndose, combinándose una y otra vez.

Fue allá por los años setenta cuando dos venezolanos del colectivo ICAIC de Argentina impartían un curso sobre lenguaje audiovisual en la Fundación Miró de Barcelona. Dentro de aquellas jornadas, el colectivo argentino explicaba cómo utilizar herramientas audiovisuales en proyectos sociales. Aquel encuentro fue un catalizador para la creación de Video-Nou, un colectivo de Barcelona que propone usar el vídeo como modo de intervención social y creación de espacios públicos de comunicación; Carles Ameller, co-fundador de Video-Nou, relata la importancia que tuvo ese taller impartido por el ICAIC para aprender otros modelos de actividad con el vídeo. Ejemplos punteros en esa época en Brasil, Argentina y Venezuela, que se servían del audiovisual como herramienta para proyectos de educación popular. Así, impulsado por estas jornadas de 1977 en la Fundación Miró, nace Video-Nou como primer colectivo de vídeo independiente del estado español.

La historia de este y otros colectivos audiovisuales pasa por el contacto y contagio con otras experiencias, el compartir saberes, el estar atentos a lo que ocurre y el aprender a trasladar experimentos de cualquier parte del mundo a la situación cercana de cada uno.

Uno de los marcos más idóneos para empaparse de otras experiencias, para verse las caras y contarse, es el que se crea en encuentros como el organizado en el pasado mes de marzo por ZEMOS98 y la UNIA, la Universidad Internacional de Andalucía. Es ahí, en el encuentro *Otras formas de Televisión*, donde asoma la propuesta de tejer una red de televisiones comunitarias, la RED-TV. La existencia de este tipo de redes es lo que ha dado impulso e ideas a muchos de los proyectos que, como Video-Nou, se presentaron en este seminario.

A partir de la puesta en común de inquietudes surgieron ideas que encontramos coincidentes: utilizar la cámara como instrumento transformador y no mero testigo de los hechos; ir más allá de la conrainformación, dejando de ser un altavoz de movimientos sociales o un órgano de expresión de una línea política para construir un espacio público de intervención, diálogo y comunicación, rompiendo la barrera del emisor-receptor y elaborando un verdadero laboratorio de relaciones sociales.

Sin ser nombrada como tal, en realidad esta red ya viene existiendo desde hace tiempo y ha ido armándose a retazos, componiéndose, casi sin darnos cuenta, en colaboraciones que emergen por la coincidencia de nuestras rutas: Así, por ejemplo, Amatau de Bilbao pone en marcha su televisión dentro de unas jornadas en las que aportan su experiencia compañeros como los de las telestreets italianas. El trabajo del colectivo Eguzkibideoak, mediante las proyecciones de Cine Pobre, ha favorecido muchos encuentros como la transmisión de un programa de televisión vía *streaming* junto al Hacklab, desde Pamplona, y en colaboración con Sinantena de Madrid. De una u otra forma, muchos de estos colectivos han participado en proyectos comunes como la red mundial de Indymedias, o en encuentros fundamentales para entender la cultura del pro-común, como son los Hackmeeting.

En *Televisores*, un encuentro de debate y presentación de trabajos de colectivos, organizado por la Fundación Rodríguez en el Centro Cultural Montehermoso de Vitoria, tuvimos la suerte de dar continuidad al seminario de Sevilla *Otras formas de Televisión* y de poder seguir trabajando, pensando en lo que sería la REDTV.

Es verdad que los momentos de auge de los movimientos sociales, como la transición española, el movimiento por otra globalización, o la movilización contra la invasión de Iraq, han ido creando formas de expresión propias, momentos de comunicación al hilo del desarrollo de los acontecimientos. Pero es igualmente cierto que esas nuevas formas de comunicar se han apoyado en colectivos y redes que previamente fueron invirtiendo en equipos, realizando un proceso de autoaprendizaje técnico y político, sorteando los altibajos de los movimientos, partiendo de un trabajo más profundo en calidad y de la construcción de un tiempo propio de subjetividades que no depende de la agenda del poder ni de los ciclos de activismo.

Estas redes y colectivos del audiovisual tienen un papel insustituible en la conservación y reanimación de la memoria, no porque velen ningún museo, sino por el recordar haciendo y reinventando, en el sentido que dice Ameller en su artículo *Por una comunicación contextual*, en el que reivindica el interés de contar la experiencia de Video-Nou, de hace más de treinta años, porque hay "(...) una renovada sensibilidad y preocupación por estos asuntos (...)", no por el mero hecho del relato sino "(...) porque hay quien los comprende, es decir, los convierte en presente (...)". En la línea de trabajo que apunta Ameller encontramos también a colectivos como Amatau que, además de volver a usar los transmisores de una televisión, *Telefrisco*, que emitió hace más de veinte años como proyecto de la Asociación de Vecinos/as del

La existencia de este tipo de redes es lo que ha dado impulso e ideas a muchos de los proyectos que, como Video-Nou, se presentaron en este seminario

barrio de San Francisco de Bilbao, también están recuperando las viejas grabaciones de esta tele para usarlas en el proceso de investigación que han emprendido sobre las transformaciones que la ciudad está sufriendo hacia la “ciudad marca”. Amatau construye y recupera el imaginario colectivo utilizando un archivo de imágenes que van proyectando en un contexto de jornada festiva, en donde las visualizan junto con agentes del barrio como migrantes o vecinos autóctonos, e invitan a productores de todas partes para que señalicen los cambios producidos en la ciudad desde diversos puntos de vista: el arte, el graffiti, la fotografía y el video. Sirviéndose de la denuncia para enlazar el pasado con el futuro.

Estas formas de hacer de Video-Nou o Amatau, son el punto de encuentro fundamental de lo que sería la REDTV. Las nuevas formas de televisión, hablo de televisión en sentido estallado, desbordan la televisión herziana habitual. Nuevas formas de visionar y de producir, en pantallas tanto en casa como en los móviles, los vídeos por internet, las proyecciones, los ordenadores para editar vídeo, etc. que están marcadas por las nuevas tecnologías y su popularización. Si queremos apropiarnos de estas herramientas televisivas, sin caer en la fascinación artística-tecnológica, deberíamos proponernos por ejemplo, hacer televisión sin televisión, centrándonos en lo que surge alrededor de estas experiencias, de los procesos colectivos para producir y de la propia performance televisiva. En este sentido, en Sevilla, hablamos repetidamente de la dificultad que tiene trasladar estas experiencias al vídeo, a un trabajo audiovisual que no formatee la experiencia, que muestre “todo lo que ocurrió allí”, que dé cuenta de la multiplicidad y la intensidad, tratándose en muchos casos de un *work in progress* comunicacional. Asumir esa característica tan denostada como es lo efímero de la televisión, nos permite centrarnos en lo importante que es la producción de lazo social. Todo esto tiene que apoyarse en romper el discurso de los expertos en el ámbito televisivo, mostrar el truco de la televisión, los entresijos de un medio que es más accesible a cualquiera de lo que nos intentan hacer creer. Por lo que el manejo de los recursos expresivos audiovisuales es posible compartiendo conocimientos y trabajando con continuidad.

El set de la REDTV

Las propuestas concretas que se plantearon en las jornadas de trabajo de Sevilla se enmarcan en los siguientes ejes:

Una cartografía

La primera propuesta que generó más interés fue la de componer una cartografía de la producción audiovisual alternativa. Un mapa de las estructuras que están funcionando. Saber quiénes somos antes de proyectar quiénes estamos y lo que nos une. Tener una imagen gráfica de dónde nos movemos y con quién nos podemos mover. Cuáles son las relaciones que se dan en ese mundo y los elementos comunes. Estoy hablando de una investigación que incluiría entrevistas a esos grupos a partir de un cuestionario que elaboremos. Este cuestionario trataría de establecer qué relaciones con lo social se dan en estos colectivos y su cuestionamiento del ámbito comunicacional. También indagaríamos sobre el tipo de relaciones laborales que se dan en este campo. Estamos por tanto todavía en la definición de los interrogantes de los que queremos partir. Hay que tener en cuenta que un mapa no es la realidad sino una representación, unos signos en papel que permitan una cierta orientación en el caos. Es una orientación menos rígida que un manifiesto, una teoría o una ideología. Abierta por su disposición a explorar y a buscar a otros en los confines de lo desconocido. Planteamos una red que se piensa como proceso de investigación, que plantea ir trazando alianzas, produciendo red. Un par de citas nos definen un poco más el camino a andar:

“El mapa no es el territorio. El mapa se diferencia del territorio precisamente a través de actos de selección. Como práctica creativa el mapa no reproduce sino que descubre realidades previamente invisibles o inimaginables. No todos los mapas consiguen esto, algunos simplemente reproducen lo que ya se sabe, éstos son más calcos que mapas...las experiencias del espacio no pueden ser separadas de las cosas que acontecen en él, es rehecho continuamente cada vez que es encontrado por gente diferente, cada vez que es representado a través de otro medio, cada vez que cambia su entorno, cada vez que se crean nuevas filiaciones. La construcción de los mapas desata potencialidades, rehace el territorio una y otra vez, cada vez con nuevas y diferentes consecuencias”

Corner, James *The agency of mapping* en Mappings VVAA edición a cargo de Denis Cosgrove. Reaction Books. Londres, 1999.

Las nuevas formas de televisión, hablo de televisión en sentido estallado, desbordan la televisión herziana habitual

**El manejo
de los recursos
expresivos
audiovisuales
es posible
compartiendo
conocimientos
y trabajando con
continuidad.**



“El creador de mapas recolecta, combina, conecta, marca, enmascara, relaciona y generalmente explora ... Si el mapa se opone al calco es porque está enteramente dirigido hacia una experimentación derivada de la realidad. Un mapa tiene entradas múltiples, contrariamente al calco, que vuelve siempre a “lo mismo”. Un mapa es cuestión de ejecución mientras que el calco remite siempre a una presunta competencia. Escribir no tiene nada que ver con significar, sino con medir, cartografiar, incluso las comarcas por venir”.

Deleuze, Gilles y Guattari, Felix. *Rizoma (introducción)* Pre-Textos. Valencia, 1977. *Rhizome (introducción)* Minuit. Paris, 1976

El Tercer Sector Audiovisual

La ACS (Assemblea per la Comunicació Social) de Barcelona, formada por más de 141 colectivos, señaló otro de los papeles fundamentales que debe cumplir la REDTV: la reivindicación del Tercer Sector Audiovisual, el que no es ni privado comercial ni el público de las administraciones. Organizar políticamente ese Tercer Sector y exigir que la nueva Ley del Audiovisual contemple el derecho de acceso de las asociaciones al servicio público de televisión. Complementario a la lucha por el reconocimiento del Tercer Sector es la creación de un fondo de financiación con el 2% de los beneficios por publicidad de las televisiones privadas. Lo que permitiría hacer sostenible una televisión desde las asociaciones y movimientos sociales que no dependa de los peajes que se pagan por la publicidad o las subvenciones. Un modelo inspirador y desconocido en España, que resulta para muchos como

una propuesta “loca”, es el de los *Open Channel* de Amsterdam. Un ejemplo que tiene los dos ingredientes necesarios para que esto se dé: por un lado, grupos de producción independiente que creen firmemente en este Tercer Sector y en su derecho a emitir una producción independiente y, por el otro, unos administradores públicos con cierta conciencia democrática que no dejan que el ámbito audiovisual sea devorado totalmente por la vorágine del beneficio empresarial privado.

Un lugar en el ciberespacio

Si algo puede ayudar a compilar las ideas que queremos que vertebren la REDTV, a coordinar los esfuerzos e ir acumulándolos, es aprovechar las tecnologías y formas que ofrece internet. Las herramientas web nos dan la posibilidad de establecer una cooperación horizontal y de juntar tiempo y espacio en proyectos que están físicamente alejados. Una primera función es servir de coordinación de los diferentes tiempos y niveles del proceso de la cartografía. Un mapa a construir de forma deslocalizada mediante una herramienta de *software libre*, como es *Mapomatix*, donde poder ir sumando informaciones georeferenciadas, nuevos nodos, que van creciendo como una red viva en constante metamorfosis y comunicación.

Otra característica es que sea un sitio web parecido a la *NGVision* italiana donde las *Telestreet* comparten sus vídeos para ser usados por cada televisión local enriqueciendo su emisión. No se trata de crear por tanto un contenedor de vídeos libre e infinito al estilo de *Youtube*, sino de ofrecer una selección. Un material audiovisual repertoriado, señalado, con información que aproveche las virtualidades de internet de hipervínculos, textos, formatos multimedia y que ofrezca una elección en el caos del ciberespacio. Quizá eso se tradujese, más adelante, en una parrilla colectiva de programación que sabría aprovechar la oportunidad de cada momento para incidir en la realidad social. Los materiales publicados son una apuesta por el procomún desde el punto de vista de las licencias libres, del estilo de las *creative commons*, por compartir conocimientos y vídeo que puedan usar otros libremente. Extender las herramientas *copyleft* para vídeo y televisión, en contacto con las comunidades de desarrollo de *software libre*, permitiendo la apropiación de la tecnología como por ejemplo la del *streaming* de vídeo.

Un sitio web también es una mesa de trabajo donde se elabora y comparte una investigación de experimentos que se han realizado en el pasado con el fin de reutilizarlos. Desde esta perspectiva, del vídeo de intervención, debería ser un contenedor de

Las herramientas web nos dan la posibilidad de establecer una cooperación horizontal y de juntar tiempo y espacio en proyectos que están físicamente alejados

material audiovisual pero también de formas de hacer: manuales de vídeo social, manual videoactivista para hacer *teletreet*, para hacer *streaming*, uso de las herramientas para la educación popular, etc.

Lo real

Sin embargo, en esta red es muy importante también ocuparse de lo que nos es inmediato, del mundo donde podemos actuar, del cuerpo a cuerpo. El peligro de estas redes es la abstracción que supone el que estemos representados por un link y quedarnos reducidos a eso. De ahí, la necesidad de los encuentros cara a cara que estamos teniendo. Y la importancia de acompañar y aportar a los movimientos sociales. Aprovechar los momentos de movilización para producir materiales con temas comunes a todos, pensando en global y actuando desde lo local, obteniendo distintas miradas de un mismo hecho. Intervenir mediante la guerrilla comunicación, las acciones de calle, las acciones mediáticas o deconstrucción de la publicidad generando momentos de choque emocional. En definitiva crear una televisión de proximidad que co-produce con los vecinos.

Cercanía

Otro problema a abordar de manera conjunta parte de la preocupación que señalaba Eguzkibideoak: los canales de distribución. Como decían los alumnos en Sevilla “¿dónde se puede ver eso tan interesante que estais proyectando?”. Y es cierto, es muy difícil tener acceso a estos materiales, la mayoría no tiene posibilidad de vernos u oírnos o de saber poner en marcha una experiencia audiovisual como la que realizamos. Acercar a la gente el telemando para que apague la televisión convencional y dándole un sentido participativo y social. Un sitio web común puede ayudar y de ahí puede partir la coordinación necesaria para otras ideas; una red de espacios de proyección que visibilice trabajos que nos parecan interesantes y una distribuidora de DVD que permita publicar materiales llegando a espacios hasta ahora inaccesibles.

Perspectivas de la REDTV

El desarrollo de esta REDTV, más allá de algunos balbuceos, depende de la capacidad que tengamos de tomarnos en serio el trabajo de cada uno de nuestros colectivos y de jugar el papel que queremos dentro de la aldea global. Nuestra principal apuesta con los movimientos sociales es la de colaborar en romper la dispersión, promover el debate y la investigación mediante herramientas audiovisuales que ayuden a crear comunidad. Dinamizar prácticas de investigación/acción y autoorganización. Grupos de facilitación o acceso, de autoaprendizaje, mediante una figura propia del periodista sociólogo-animador. Interactividad que va más allá del “sí, no o cancelar”. La no especificidad de la televisión permite recoger distintos lenguajes, remezclarlos, poner en contacto mundos y construir nociones comunes.

Más que punto de no retorno de la capacidad crítica, una dicotomía insalvable entre razón y emotividad que plantea Baudrillard a propósito de los nuevos medios electrónicos -junto a a gran parte del pensamiento crítico-, la realidad de las producciones alternativas es que recorren un arco desde lo emotivo y guerrillero hasta los experimentos de construcción de una nueva plaza pública. La televisión como ágora, como foro para los ciudadanos. Por ejemplo, el NIB (Noticiero Internacional de Barrio). Si la televisión crea imaginario debemos usarla para aprovechar “el instante”, como proponen las Intervenciones TV de la Fundación Rodríguez. Generar crítica desde la razón y también desde el afecto, desde los sentimientos. Narrar, dar voz al mito. El imaginario global se expresa por medio de la cultura visual.

Lo que nos impulsa es la pasión por el audiovisual para generar una comunicación no vacía, que parta de lo social, de la crítica, una verdadera comunicación que siempre se queda corta, que no se agota en ella misma. Pienso que crear un espacio común y no fugaz de los colectivos de vídeo alternativo, es decir, la REDTV, nos llevaría al descubrimiento de realidades y formas de co-relación quizá ahora invisibles o inimaginables.

La no especificidad de la televisión permite recoger distintos lenguajes, remezclarlos, poner en contacto mundos y construir nociones comunes



Licencia **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España**

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/>



Usted es libre de: copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.
Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

© 2006, de la edición de la Asociación Cultural comenzemos empezemos, Hapaxmedia.net, Universidad Internacional de Andalucía e Instituto Andaluz de la Juventud.

© 2006, textos, los autores.

© 2006, traducciones, los traductores.

© 2006, fotografías, los autores.

Miguel Brieva, Mar Villaespesa, José Luis Brea, Laura Baigorri, Antonio Orihuela, Eugeni Bonet, Alan Dunn, José Luis de Vicente, Josevi Soria, Carles Ameller, Leo Martín, Beatriz Rodríguez, Fran Ilich, Pedro Jiménez, Eva San Agustín, Juan Varela, Toni Roig, Chiu Longina y Carlos Desastre.

Fe de erratas:

Las imágenes que ilustran los textos del libro “Creación e Inteligencia Colectiva”, editado a propósito de la séptima edición de zemos98 (2005), pertenecen a la primera edición del proyecto “Photolatente” de Oscar Molina, llevada a cabo por la Revista Photovisión en 2002.

La imagen de la portada forma parte de la serie GIC, Ignacio Domínguez.